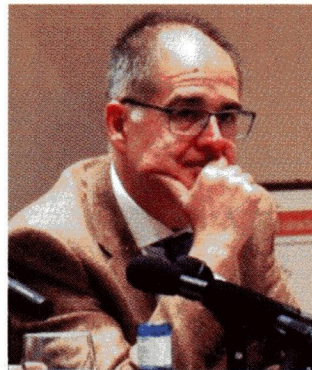


## Bulos contra políticos

Juan Carlos Fernández  
www.juancarlosfernandez.es



Aburre hasta la saciedad la proliferación de mensajes, sobre todo en las denominadas redes sociales (que a veces tanto tienen de asociales), en los que se denuesta a los políticos de todo pelaje, aunque con especial ahínco a los populares. Parece ser que son el germen de todos nuestros males

y, por supuesto, dignos de desprecio y de desconfianza pues todos son candidatos a pertenecer a la partida de Luis Candelas. Además, se les atribuye el privilegio de tener pensiones vitalicias, cosa que escandaliza en un país en el que las cotizaciones han de estirarse porque nuestro sistema está en dificultades. Circulan mensajes en los que, bravamente, se proclama que si se prescindiera de no sé cuántos cientos de miles de políticos, el problema de las pensiones se terminaría.

¿Vale de algo que sea falso que todos perciban asignaciones vitalicias, porque este es un derecho que se ha concedido a escasísimos altos representantes, como los expresidentes del Gobierno? ¿Sirve que se desmienta que hay tantos cientos de miles de representantes públicos percibiendo retribuciones, y que en el mismo saco se meten a diputados, senadores y concejales de pueblo? ¿Están dispuestos a creer que los casos de corrupción, por muy escandalosos que resulten, implican a una mínima porción de políticos? ¿Quiere usted entender que la denominada hucha de las pensiones es un fondo que se creó para cuando hubiese dificultades, y que cuando se ha dispuesto de ella es porque las había, y graves, y que de lo contrario hubiésemos tenido que recurrir a préstamos a intereses que llegaron a ser inviables? Es decir, ¿está usted en disposición de admitir que el dinero no se ha derrochado, sino que se ha empleado en pagar las pagas extraordinarias de los pensionistas?

Los ejemplos de bulos alcanzan cotas escandalosas. Uno de ellos proclama que el Gobierno está dispuesto a suprimir la paga extraordinaria de los pensionistas. Lo he visto por dos veces en Facebook, asegurando que es información que procede de “fuentes bien informadas”. En las dos ocasiones he puesto un comentario preguntando cuáles son esas fuentes. Silencio. He llegado a ver un carnet del partido nacional socialista alemán (los nazis, para entendernos), con la fotografía de la ministra de Defensa. Y no pasa nada.

No hace falta que les ponga más ejemplos. Sólo les diré que me asquea tanta burda manipulación. Antes, los maldetadores recurrían al libelo; ahora, cualquier majadero provisto de un teclado, y sin tener que esforzarse siquiera un poco en cuidar la ortografía, y mucho menos la veracidad de lo que dice, pontifica y se cree en el derecho de calumniar sin límites.

Lo que no nos explican es qué sistema alternativo proponen. Es decir, si sobran tantos cientos de miles políticos (y no entro en la cuenta que hayan echado), ¿quién tiene que gobernar? ¿Asambleas ciudadanas reunidas en las plazas? Muy moderno, sí señor. ¿Selectos representantes de las élites? Bueno, que gobiernen los ricos, que no tienen necesidad de robar, ¿no? Alguno alegará que los políticos no deben de cobrar. Bueno, pues no les exijamos que se dediquen en cuerpo y alma a solucionar nuestros problemas, y no vayan después a venir conque claro, como no cobran, de algún lado tienen que tirar, porque comer, seguro que comen...

En fin, no les canso. Políticos tiene que haber. La política es una profesión noble, como la medicina o la alfarería. Y el que sea un ladrón, cuando se demuestre, que lo pongan a la sombra. Pero extender la sospecha, acusar sin demostrar, falsear la realidad, no sólo es de miserables. Es, además, una eficazísima arma de los totalitarios. ¿Cuánto tardaría el que lanza un bulo en inventar cargos contra un rival para deshacerse de él? ¿Les suena el sistema del gulag? Pues ni más, ni menos.